

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

“Es el chileno rotito, un soldado sin segundo”. La construcción de una imagen heroica en la Lira Popular sobre la Guerra del Pacífico. 1881 – 1930¹

David Angelo Coronado Canales. Universidad de Concepción, Chile.

[davidangelcoron@udec.cl]

Resumen

Esta investigación pretende analizar la Guerra del Pacífico como un espacio de construcción y potenciación de símbolos y representaciones sociales. En este sentido, es importante comprender el rol del soldado chileno en aquel conflicto, y cómo éste se vuelve una simbiosis histórica de todo lo bueno que representa el ser chileno. Por ello, se debate en torno a la forma de construcción de la identidad nacional en el mundo popular y la importancia de una imagen heroica que se potenció con la Guerra del Pacífico y se plasmó en la Lira popular.

Palabras clave: Lira popular, guerra del Pacífico, mentalidades, identidad, nación.

Abstract

This research aims to analyze the Pacific War as a space for building and social empowerment of symbols and representations. In this regard, it is important to understand the role of Chilean soldier in that conflict, and how it becomes a historical symbiosis of all the good that is being Chilean. Therefore, it is debate about how construction of national identity in the popular world and the importance of heroic image was enhanced with the Pacific War and resulted in the popular Lira.

Key words: Popular Lira, Pacific war, attitudes, identity, nation.

Un tópico importante. De identidades y representaciones

La Guerra del Pacífico como enfrentamiento bélico ha sido trabajado en variados aspectos militares y ha servido como reflejo del esencialismo de la sociedad chilena en el siglo XIX y aún hoy se yergue como el “gran” acontecimiento militar en Chile. Aquel conflicto no sólo otorgó prestigio nacional²; sino que se sitúa en un período de la Historia nacional de ampliación (violenta) hacia el norte y sur del país por razones de exfoliación económica³.

En una explicación que relate la transición en la investigación del autor, la tesis de grado que nutrió esta investigación, buscaba analizar la lira en función de la idea del arquetipo jungiano (pero específicamente en su vertiente histórica con Mircea Eliade), tratando de descubrir los canales de supervivencia de una mentalidad popular arquetípica en la representación heroica del soldado chileno.

El desarrollo de nuestro trabajo, ha tomado el giro que hoy pasaremos a presentar: trabajar el problema del tipo de representación heroica que la Lira Popular sobre la Guerra del Pacífico, proyectó.

La Mitificación heroica, la identidad nacional y su eclosión: la Guerra del Pacífico

La pregunta central es ¿Cómo se pasó de una comunidad popular que no tenía vinculación alguna con la idea de nación, a enrolarse, protestar e incluso enhebrar un proyecto nacional con los partidos de izquierda, centro e incluso derecha durante el siglo XX?⁴

Dentro de las sociedades pre-modernas, el mito ha sido una forma de significación de la complejidad de la realidad. Así, la mitificación como fuente de significación simbólica (ideal de buen chileno, modelo de la virtud nacional) siempre ha sido un elemento primordial. Convertirse en mito, en modelo, es lo que constituye al héroe nacional. Prat y tantos otros soldados de la Guerra – tanto oficiales destacados como así la imagen del roto chileno- serán los ejes en que veremos el desarrollo de esta imagen histórica. El héroe, entonces, es una forma de representación⁵; una manifestación concreta de la identidad nacional y que tiene su sustento en la idea filosófica e histórica de que la realidad se construye.

Bajo esta lógica, la Lira popular representa una fuente histórica que refleja los discursos e impresiones que plasman las ideas y sensaciones de los más desposeídos, pero no en un ambiente “puro” ni mucho menos “ideal”; sino todo lo contrario, en un plano donde la realidad histórica permea y mezcla todos los conceptos. Por esto, hablar de “lo popular” o de una mentalidad popular, no nos parece totalmente adecuado. Hay que ser más precisos y cautos a la hora de seguir trabajando esos tópicos. Pero, este trabajo no profundizará en aquello, por lo que nos bastará con enfatizar en lo que se ha dado en denominar Lira popular en Chile, representa – más o menos – un tipo de representación simbólica.

El héroe. La construcción de un ideal de identidad nacional

Pero específicamente, ¿qué rol cumple un héroe tanto en la literatura como en la sociedad? ¿Para qué se necesitan personajes heroicos en las sociedades? Thomas Carlyle uno de los más importantes teóricos del “culto al héroe” nos enfatiza el valor que tiene el héroe individual, como significador de realidad y ejemplo. Para Cassirer “el héroe de Carlyle es, en efecto un santo transformado, un santo secularizado”⁶. Estos santos son el equilibrio y el sostén de la sociedad, los constituyentes de la heroarquía. El elemento constituyente de la sociedad⁷, y que permite la constitución unitaria. Es nuestra protección del caos social llamado “Anarquía”.

Otro elemento fundamental, es el héroe como padre fundador. Según esta teoría, tanto en la mitología como en las sociedades modernas. Otto Rank, señala cómo el surgimiento de una civilización -o en este caso puntual, el de la nación- estaría significativamente infundido por una replicación mitológica de los “orígenes”, expresado en los poemas épicos que a los héroes (sacros o seculares) se les rinde una vez se han constituido en un símbolo de vital importancia para entender (y porque no explicar), el modo de ser de nuestra sociedad⁸. En este sentido, y siguiendo la argumentación de Rank nos resulta interesante preguntar ¿fue efectivamente el soldado chileno un héroe fundante?

A la luz del libro de William Sater⁹ (quien claramente ha bebido de estas ideas anteriormente señaladas y las aplicó al análisis del caso chileno); efectivamente Arturo Prat se vuelve un padre – psicológico, fundante y relevante para nuestro país; pero, ¿estuvo entonces la imagen del “roto” chileno a la misma altura que la imagen construida y venerada hasta el día de hoy como síntesis virtuosa de lo que representa el ser un verdadero chileno, escenificado en Prat?

Para complementar lo que señalábamos anteriormente, es preponderante decir que la necesidad de heroicidad implícita a un conflicto de estas proporciones y el realce de la lucha contra un enemigo consigue que, tomando en cuenta los planteamientos de Florencia Mallon, dejen en claro que la construcción de héroes “populares” o como los denomina Ivana Frasquet, “Héroes sin rostros” y que son ingresados al nivel de modelos, imágenes simbólicas por el pueblo pero al mismo tiempo será el Estado quien los “instrumentaliza” con (o más bien) para sus propios fines.

Para Frasquet el héroe colectivo es básicamente aquel *...que surge durante la guerra al calor de la revolución es un héroe creado y aupado por las capas populares. La sociedad celebra a sus combatientes, entre otras cosas porque la mayoría surge de la misma*¹⁰. Para esta autora existe un culto heroico que no sólo es una representación de los intereses de arriba sino que surge desde las propias formas de socialización nacional de los sujetos populares y que a la vez serán creados y/o potenciados *...por el Estado para que en los momentos más difíciles de la contienda eviten la fuga de las volubles, ideológicamente, clases populares a las filas enemigas*¹¹.

En dicho sentido ¿fue el héroe ensalzado en la Lira popular aquel popular “sin rostro” o uno arquetípico basado en el “héroe – padre” de Sater?; sumado a ello queda preguntar ¿qué

características se resaltan en la Lira popular sobre el héroe? ¿Hay elementos que nos permitan pesquisar las concepciones de identidad nacional y problemáticas de “representaciones” que estén en el contenido de la Lira? Pasaremos ahora a desglosar las fuentes sobre nuestro trabajo.

La lira popular y el soldado chileno: un caso de mitificación

Para entender la lira popular hay que comprender el auge de la cultura de masas y la producción literaria en Chile a fines del siglo XIX. Entre ellos, los aspectos de la vinculación entre propaganda, discursos e identidad nacional han sido significativos tanto desde la Historiografía liberal, católica o de los mecanismos de propaganda que usó para la Guerra del Pacífico, son temas historiográficos de un muy alto nivel de tratamiento reciente en Chile.

Pero el uso de la Lira popular para narrar elementos bélicos, no es una novedad de la Guerra del Pacífico. Desiderio Lizana¹² analiza a inicios del siglo XX cómo se cantaba la lira popular en Chile. En su trabajo relata sobre lo heroico en perspectiva cristiana, que permanece en la Lira. Durante el desarrollo del contrapunto a lo humano – que sigue, luego de ensalzar lo divino- *...lo más frecuente en esa segunda etapa del contrapunto, es que sea la musa guerrera la que predomina. Sobre todo se recordarán las guerras de cristianos con infieles, y muy principalmente las de Carlo Magno y sus doce pares con los moros y gigantes del almirante Balán*¹³.

Desde esta perspectiva, el rol guerrero y la necesidad no sólo de vincularse con lo divino en sentido escatológico o teológico, sino que además con el aspecto histórico de los héroes, está presente en la Lira. La heroicidad – cristiana- estaba presente en las poesías populares y era destacada como un ejemplo significativo.

Por esto es que junto con la fervorosa cristianidad popular (trabajada por Maximiliano Salinas de forma acabada), termina reflejando que el elemento cristiano y heroico (narraciones heroicas de David versus Goliat, las campañas de Carlomagno, por ejemplo) demuestran que el sustrato de la Lira es eminentemente épico. Cristiano tanto en su perspectiva sacra como humana¹⁴.

Por otro lado, los folcloristas que se dedicaron a investigar estos documentos en Chile, durante el s. XIX (fines) e inicios del s. XX concuerdan con que la máxima explosión de la Lira popular (escrita) se debió a la Guerra de Chile con España. Desiderio Lizana, nos cita un texto de Bernardino Guajardo sobre la Guerra de Chile con España que dice:

Y en su estrella que es un sol
Y en su elevado baluarte,
En ese campo de Marte
Seremos sacrificados
Bajo el vínculo sagrado
De nuestro bello estandarte¹⁵

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela.

Estos versos hacia la bandera y el patriotismo nacional, Lizana explica que fueron muy populares y cantados con entusiasmo. El pasa a describirlo de la siguiente manera:

Estos versos [los anteriormente citados] se cantaron mucho en aquél entonces; y se recitaban en todas partes haciendo vibrar el patriotismo de nuestro pueblo, que, efectivamente, corría a los cuarteles al solo temor de que el sagrado territorio fuera hollado por planta extraña.¹⁶

Desde el momento de la Guerra contra España, muchos poetas comenzaron a manifestar en su poesía un fuerte patriotismo o nacionalismo que se vinculó con el jolgorio y las festividades propias del mundo popular. En base a lo expuesto, vemos que se proyecta un creciente heroísmo y una vinculación – en la representación poética – a un heroísmo cristiano (“canto a lo divino”) que se plasma en las líricas.

Ahora, ¿cuál proyección identitaria es la que se vislumbra en la Lira Popular chilena? Con respecto a esto, Paula Tala dice que la emergencia de ...*un imaginario social nacional* está presente en los próceres. De estos dice ella que, ...*existe un énfasis en los retratos de próceres, destacados siempre como invencibles (incluso Prat), heroicos y arrojados, crisol de valores. En ellos se sitúa el cimiento de la patria. Representaciones densificadas en el contexto de los conflictos bélicos externos e internos*¹⁷.

Desde la Lira popular, la imagen del roto es ensalzada pero como nos señala Gilberto Triviños:

La nación chilena, dice Jaime Concha, se construye en el siglo XIX por oposición de cuatro adversarios internos y exteriores: los vencidos de Lircay, el bandidaje rural, el indio araucano y la confederación Perú-boliviana (...) el pueblo mapuche ‘parte de un *nosotros* incluyente y un gran grupo excluido de la nación: inclusión imaginaria y marginación real’¹⁸.

En el trabajo de Tara Ruiz, el mestizo es una continuación del indígena en cuanto a sus características (sicológicas). De esta forma, deberían ser ensalzadas las virtudes históricas propias de lo que se proyecta en el roto chileno: valentía, astucia, heroicidad alocada e irracional, obediencia y violencia canalizada hacía un fin respetable como defender la patria.

El mundo popular retrata la astucia y el valor indígena como heredados por el roto chileno¹⁹. En este sentido, la reminiscencia a una heroicidad cristiana (sacra) de la memoria histórica colonial, la apelación a las “virtudes” populares características de la arquetipización histórica del mestizo, llevan a pensar en que existe todo un transitar histórico que se preserva en la Lira popular perviviendo en sus letras²⁰. Estas virtudes, irónicamente, son aquellas mismas que se persiguen, atacan y critican al mundo popular, en la cotidianidad del Chile Republicano²¹.

La formación de la conciencia nacional chilena tuvo como eje central la Guerra del Pacífico. Así lo señalan autores como Julio Pinto y Verónica Valdivia. Este entusiasmo con que se realza la patria señala Julio Pinto fue porque,

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

La Guerra del Pacífico [fue] la que fijó discursivamente la imagen épica del roto como base de última cohesión social y gloria nacional. La Guerra Fue efectivamente la prueba más exigente que el país debió enfrentar durante el siglo XIX (...) la Guerra del Pacífico sirvió para legitimar ante los sectores populares chilenos una imagen de nación que la sola prédica oligárquica no hubiese podido fijar con la misma contundencia, sobretodo si se la contrasta con el trato real que esta última le había brindado al bajo pueblo desde la era portaliana.²²

Esto tiene la coherencia de insertamos en la condición socio-económica y por demás está decirlo, política, del Chile del siglo XIX. Un Estado sumamente excluyente de las mayorías y con un miedo y desprecio hacia “el bajo pueblo” desde los grupos dominantes. Por esto veamos ¿Habrá un ensalzamiento heroico y patriótico en la Lira popular que nos permita ver rasgos nacionales en el roto chileno?

Primero veremos los elementos del héroe nacional popular en “acción” y como se plasma este actuar en la poesía popular. El relato de la Toma de Arica es relatada por la Lira popular destacando la victoria del ejército chileno:

Arica en nuestro poder
Después de grandes estragos,
Que el valiente Pedro Lagos
Bien se supo defender.
El ocho al amanecer

Rompió el fuego la artillería,
Que Arica se defendería (...)
Sabrán que al roto chileno
Se han tenido que humillar.²³

El relato acerca de la Toma de Moquegua y la de Los Ángeles en la Lira Popular refleja el valor y heroicidad del soldado preparado para vencer o morir. Misma consigna que Prat tuvo en Iquique, pero en forma colectiva:

El batallón Atacama.
Dice de él la mejor dama
Que es el cuerpo mas valiente;
Siempre con su pecho al frente
Nunca tema el perecer,
Hasta morir o vencer
Fatiga ninguna siente.
Por ellos fueron tomados
Los Ángeles y Moquegua;
Por que no saber dar tregua,

Aunque en trinchera encerrado
El cholo fue derrotado”
El relato de la subida hacia
donde estaban los ejércitos peruanos:
Como águila voladora
Subió el chileno lijero
Por un gran desfiladero
Y apenas llegóse la hora,
Fuego y fuego sin demora.²⁴

El valor y heroísmo chileno, se destaca en nunca temer (ser un sujeto valiente) y que entrega su vida hasta “las últimas consecuencias”. Esta consigna – vista como expresión máxima en Prat -, destaca la fuerza de espíritu y el ímpetu por vencer.

Por otra parte, en otra Lira, Bernardino Guajardo apela a la condición heroica del General Pililo en el Bombardeo a Callao. En estas Liras se exponen el potencial violento del chileno y su capacidad aguerrida de enfrentarse solo a los ejércitos enemigos:

Aquí el general pililo
Dice que se atreve solo
A derribar todo cholo
Traidor como el cocodrilo;
Este morirá tranquilo
Antes de volver atrás,
Si continúa tenaz
Esta guerra sin cuartel,
Para batirse con él
Su jente ya no es capaz.²⁵

La euforia de la victoria chilena es una constante. El roto chileno surge como figura entronizada en la batalla del morro de Arica y que ha sido el gran baluarte de la Guerra del Pacífico y recordado como una “hazaña” de proporciones en la Historia Nacional. En esta lógica, la Lira de Rómulo Larrañaga (Rolak) al roto chileno señala las virtudes de este personaje, señalando:

No hay nada más sublime que
El roto de mi tierra,
Impávido, tranquilo, sin ansia ni emoción.
Siente silbar la bala que ensordeció
Su oído
Como el avaro escucha la suplicante
Voz
Del pordiosero hambriento (...)
‘Muchachos, a la carga’, gritadles
En la lucha;
Cual rápido meteoro se lanza a
Pelear,
Y un regimiento entero cuando esa
Voz escucha
Electrizado, loco, victoria ha de alcanzar.²⁶

Acá vemos que las virtudes a destacar son principalmente la violencia de su ataque y la capacidad de enfrentarse a ella de manera heroica y sin ningún miedo. La irracionalidad de su acción se centra en la capacidad de obedecer al llamado “natural” del roto (patriota) para con su Patria. El arrojo acá, no es como el de Prat (racional) sino “loco” para alcanzar la victoria para Chile. Vemos atisbos de una diferenciación de virtudes por estrato social.

En este mismo aspecto del “roto chileno”, se destacó la **astucia** del soldado chileno y la gallardía para escapar de situaciones dificultosas como las de burlar a las fuerzas peruanas y huir:

Felices los tres valientes
Que ha Chile há poco llegaron
Y por su valor libraron,
Para asombro de las jentes, (...)
- Libramos en la pelea

Y combatiendo hasta el fin,
Decía el buen San Martín,
Con Marín y Necochea:
- Tal vez ninguno nos crea.²⁷

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

Esta lira popular destaca la capacidad de huir del encierro que sufrían 3 soldados chilenos en manos del Ejército peruano. Acá no sólo se destacaba la capacidad de huir (astucia), sino que además de ser valientes, fueron astutos.

Junto con este aspecto que caracteriza la forma de enfrentar el conflicto por parte del sujeto popular chileno, se une a la idea – muy difundida en la Historiografía conservadora – del ethos guerrero chileno. Prueba de ello, es que sin mediar preparación alguna, se estableció un reclutamiento en masas para defender a la patria por parte de la amenaza extranjera, invasora y traidora (como se señaló desde Chile a la ofensiva peruana y boliviana),

Chile estaba descuidado,
Sin ejército aguerrido,
Más del clarín al sonido
Todo hombre se hizo soldado.
Su ejército fue formado
Del palacio a la cabaña,
Con brillo que no se empaña
I que le dio la victoria.²⁸

Este aspecto tiene relación con la idea del sustrato guerrero del soldado chileno que se plantea en base a un elemento consustancial que está en su esencia guerrera y militar. El rasgo de invencibilidad del pueblo chileno se construye en sus características heroicas y de un fuerte y resistente luchador. La poesía de Ángel Custodio Lillo “Un brindis por los invencibles rotos chilenos”, refleja:

Ilustrada concurrencia
voy a pedirlos permiso
para hacer, porque es preciso,
Un brindis en su presencia; (...)
brindo, chilenos queridos,
por esa hueste chilena,
que con la frente serena
acoquinó tantos miles
de peruleros reptiles

Con su *colosal* victoria.
Brindo pues, muerto de gloria
Por los rotos varoniles. (...)
que lo aplaudan como bueno
Cual otro titán de Esparta (...)
En fin, vencedor eterno,
brindo porque las fatigas
que has sufrido;-no con migas
de pan las pague el Gobierno.

En este caso que hemos revisado, la imagen del roto chileno es ensalzada y comparada con la de los héroes espartanos de la Antigua Grecia. Pero aún más relevante es hacer notar que el mundo popular ha resaltado en demasía la necesidad de defender su patria y su terreno con un fuerte entusiasmo. Tema aparte es el trato despectivo hacía el enemigo (El Perú). Este tipo de consignas que si bien no es el tema central, sí reflejan una imagen fuertemente despectiva (estereotipada) de los hombres que combatieron en la Guerra del Pacífico, pero en el bando contrario.

Su violencia (popular) bien canalizada en la contingencia bélica es objeto de pleitesías y de versos hermosos. Rolak titulada “El roto” cuando compara al soldado chileno con un justiciero celestial:

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

“Es la hoja reluciente de su afilado corvo su indómito coraje jamás encuentra
terrible cual espada de un ángel que resistir intente su brazo
del Señor; destructor.²⁹ estrobo

Esa violencia popular- ya hemos dicho que cuestionada y violentada en otros contextos – es representativa del roto chileno. Cuando en la Lira popular se hacen referencias al arma blanca que por antonomasia esgrime el roto chileno y con ella infunde temor a las huestes peruanas y bolivianas se ven complementadas con la fuerza “bruta” y la violencia del coraje popular chileno.

En otras palabras, los elementos del mestizaje chileno (resistencia y violencia bruta) sumado a los elementos históricos del peonaje popular chileno, nos llevan a ver que hay una continuidad estereotipada entre el indígena, el roto idealizado y que se reverencia en la Lira, pero se persigue en la praxis real. Otro ejemplo:

Es el chileno rotito
Un soldado sin segundo,
Considerado en el mundo
Como un bravío torito
Tan humilde i callaito,
Cuando la patria lo llama
(sic) bufa, escarba i brama
I es capaz como guerrero
De comerse al mundo entero
Desde el hueso hasta la rama.³⁰

El siguiente ejemplo pone en evidencia el carácter valiente y agresivo del chileno (sólo cuando lo necesita la patria) ya que en tiempos de paz es un ciudadano bueno y normalmente pacífico:

La Independencia izó
Su bandera a los leales,
¡Pero si nuestros chacales
No parecían cristianos!
Como leones africanos
Combatieron como tales.³¹

De estos ejemplos, podemos ver que el roto chileno es ensalzado, pero a la vez en su imagen subyacen apriorismos históricos que luego se van a ver idealizados como discurso historiográfico. La esperada sumisión del sujeto popular chileno, la obediencia ciega y el patriotismo sui generis a su ferviente heroísmo se combina en la Lira con los elementos de su violencia correctamente canalizada.

Acá compararemos con otra Lira que muestra en épocas posteriores a la Guerra, el sufrimiento y obediencia que supone debe tener el pueblo. La lira narra la forma en que se debe comportar el roto chileno, en definitiva, el Pueblo bajo. Hay elementos de importancia

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

como la sumisión, gallardía pero además el mutismo. La obediencia en la Guerra, en el campo y en todas partes es “esencial” en los sujetos populares chilenos,

Aguanta, pueblo, la vela
Que te está metiendo el rico:
No habras jamas el hocico³²
Ni por mucho que te duela

Más abajo en la misma Lira se apela a la función de sumisión absoluta de los pobres en Chile,

Si tus amos te vendieran
A otro gobierno, es decir,
Tú tendrías que seguir
Porque más plata tuvieran

Si bien el poeta finalmente exhorta a no rebelarse, al menos a no soportar estos tratos. Lamentablemente la fuente justamente está rota en la parte inferior y lo que alcanza a verse son los siguientes versos:

Al fin, hombre medio loco,
Te aconsejo con razón,
Reclámale a tu patrón
Que no te pague tan po[co?]³³

Así, la Lira popular en períodos de tranquilidad social, también reflejan la representación que se tiene del sujeto popular chileno y de cómo este debe comportarse en la vida cotidiana del país. Sumiso y obediente, esa es la meta que se tiene desde la elite para con el “héroe” colectivo de la Guerra del Pacífico.

Una Lira popular que narra la Batalla de Camarones la reacción y los modos de operación de los chilenos y peruanos. Por un lado estaba la bravura de los chilenos y en el otro la traición y artimañas en la lucha por parte de los peruanos. La Lira dice lo siguiente sobre el tema:

De repente a esos terrenos
Unos cien *diablos* chilenos,
Diablos a mas no poder,
Que les principian a hacer
Unos tiros tan certeros
A los trescientos carneros
Seguidito en lo que es panza
Que al horror de tal matanza
Volaron los peruleros.³⁴

En la misma poesía se destaca en la narración, el modo de actuar de los peruanos en batalla; que se repetirá en todos los demás relatos de la Lira y testimonios. La actitud peruana fue la de huir ante la derrota, la emboscada. Volar los fuertes o cuarteles, para que el ejército chileno no tuviera alguna clase de beneficios de este:

I aquellas liebres bravías
Buscan a las cerranías
Por fragosísimos morros,
Como huanacos, cachorros,
Huyendo de nuestras balas (...)
¿I han muerto nuestros guerreros?
-¡Uno de los granaderos!.....
¡Vivan los cien espartanos
Que han puesto a tantos peruanos
En los apuros mas fierca!!³⁵

El factor relevante de este aspecto de la cita, es el engrandecimiento del chileno en base a la negación de atributos destacables en los peruanos. A diferencia del heroísmo griego clásico en que la acción heroica sólo tiene razón de ser narrada cuando es entre dos iguales³⁶. El caso chileno remarca el heroísmo popular chileno, básicamente en una relación de desigualdad. La dignidad de ser narrado y puesto por escrito para las futuras generaciones se basa, precisamente, en la superioridad moral, física, y patriótica del roto chileno, por sobre el cholo peruano.

Por ende, la construcción discursiva del “otro” es fundamental para reforzar los valores intrínsecos de la identidad nacional popular que se proyectan en base a la Lira popular chilena. En cuanto a esto, la mirada hacia el peruano y boliviano (no puede ser de otra manera) ha sido de reflejar su cobardía intrínseca y traición.

Este es coincidente con la imagen que se ha registrado en las Liras populares de Rafael Allende, e incluso en la producción religiosa y liberal de los políticos chilenos³⁷,

A los traidores malvados
Hicieron morder la tierra:
Creían ganar la Guerra [Perú y Bolivia]
I ambos fueron derrotados.³⁸

En esta lógica – desde el campo de acción sagrado – la retórica de los eclesiásticos chilenos quiso por un lado, ensalzar la heroicidad chilena; y en segundo plano, defender la justa causa de Chile en la Guerra. Finalmente – asociado a lo anterior- estaba el hecho de ver el apoyo de Dios a Chile. En resumen, una guerra por el salitre se explicó en la retórica sacra como una lucha entre el bien (Chile) y el mal (Perú).

El sermón de Don Salvador Donoso titulado *Oración fúnebre por los muertos en Tacna y Arica*, señala aspectos de esta dualidad:

Al lado de los mártires están los héroes, y á los unos como á los otros les cubre con su manto el ángel de la gloria (...) la hermosa estrella del tricolor chileno simboliza el amor de nuestra patrona jurada, Nuestra Señora del Carmen, cuyo escudo lleváis en vuestro pecho con el sagrado escapulario.³⁹

Esto señala la superioridad de Chile que este orador sagrado, enfatiza con la siguiente frase *Pero en vano, vuelvo á repetirlo: Dios está con nosotros y la victoria nos pertenece*⁴⁰.

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela.

La santificación de la inmolación por la patria la expresa de la siguiente manera: ¡*Héroes de la santa causa! ¡Mártires ilustres del amor á la patria!*⁴¹

En este sentido, la imagen heroica chilena es aún más alta, ya que no sólo es el valiente que pelea contra un enemigo, sino que se constituye en escudo y valuarte de la verdad y del poder de Dios, detrás de él. Una nueva mirada al Ejército chileno y sus soldados.

En el sermón sobre la Guerra de Don Esteban Muñoz Donoso, enfatiza el rol de la Guerra como castigo de Dios a las naciones soberbias. En este sentido, Chile sería el instrumento de Dios para aplacar los deseos soberbios de Perú,

Qué es, por fin, la guerra? ¡Ah, señores! es la ira de Dios, que vuela con alas de llama vengadora (...) No creo firmemente que esta guerra, en que á su pasar se ve sumergida nuestra patria, será para Chile una prueba fecunda en beneficios y tremendo castigo para el Perú y Bolivia. Como el Señor se valía de Israel para castigar á los cananeos y filisteos, se valdrá hoy de Chile para castigar á nuestros gratuitos enemigos⁴².

De esta manera, la imagen heroica del soldado chileno se asocia al mártir (el cristianismo está plagado de ellos) y a la idea de santidad en el mero hecho de defender la patria. Queda pendiente – por ahora- los vínculos entre el discurso sagrado y el popular, pero lo que podemos señalar es que en distinto idioma – lenguaje – apuntan a temáticas a fín.

En resumen, el soldado chileno raso fue ensalzado en el discurso. Sus valores culturales cotidianamente censurados, fueron destacados en una vez fueron puestos de manifiesto en la Guerra del Pacífico. Tanto que en una gran cantidad de temáticas el retorno al país luego de la victoria tiene en la poesía popular un elemento significativo. Por ejemplo, el jolgorio de recibir a los vencedores y que refleja en primer lugar el ambiente en el cual fueron recibidos y elogiados. La Lira titulada *Llegada del General Baquedano al Puerto de Valparaíso*, de Bernardino Guajardo lo relata de esta manera:

En los fuertes, salvos reales se hicieron al adalid, que como aquel rey David llegó a sus playas triunfante, y este ejército brillante estando en el puerto ví. (...) De todas las poblaciones iban pagando el transporte	para ver a los del Norte y recrearse en esos leones. Como invencibles campeones supieron pelear allí, muchos decían así: estos hombres de coraje arruinaron al cholaje batallando en justa lid. ⁴³
---	--

La Lira y el héroe de la elite: La Imagen de Prat

El personaje de la Guerra del Pacífico más recordado hasta hoy por los chilenos es Arturo Prat. Su acto heroico ha pasado al recuerdo más profundo en la sociedad chilena y la Lira Popular no ha sido la excepción. Él es un héroe que representa la valentía y bravura chilena

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

que se diferencia del peruano que huye y traiciona (en palabras de los poetas de la época). Citamos un ejemplo en el siguiente párrafo:

Viva el valeroso *campeón*
El del veintiuno *inmortal*
Fue el q' sucumbió en Iquique en el combate naval.
Honor a Prat el *valiente*
De la *gloriosa* 'Esmeralda'
q nunca volvió la espalda
En el peligro eminente
Porque es, justo i evidente
Defender el pabellón
I libertar la nación
Con un semblante sereno.⁴⁴

Hemos destacado en cursiva palabras que son a nuestro juicio importantes (como campeón). Esta palabra nos retrotrae inmediatamente al héroe más conocido por la Literatura de gesta *El Cid campeador* y su capacidad de ganar y que en este caso está tomado en el sentido de vencer en la armas, a pesar de que en efecto el Combate Naval de Iquique fue una derrota que finalizó en el hundimiento de la Esmeralda.

Por otro lado, el uso de la palabra inmortal, nos trasporta al plano de lo que Eliade relataba acerca del paso desde lo profano a lo sagrado (tiempo) por medio del rito y que estaría siendo reflejado por el sacrificio heroico de entregar la vida por la patria.

El poeta Rolak dentro de esta misma poesía se refiere al hecho del combate naval de Iquique como un combate que ocurrió hace 15 años atrás por lo tanto este poema debería datar de 1894. En la parte final se refiere nuevamente a Prat como:

Arturo Prat el campeón
Que murió por la nación
En el combate terrible
El 'Huáscar' irresistible
No le cansó ní un de (sic) mayo
Con la rapidez de un rayo
Gritó i saltó al abordaj (sic).⁴⁵

En este ejemplo vemos las mismas características que las demás Liras, sin presentar una mayor diferencia esquemática, salvo que deja la sensación de que el mensaje ha sido adherido a la memoria con una mayor y más imponente arquetipización sobre todo con expresiones como “con la rapidez de un rayo”, o el mismo “Arturo Prat el Campeón”.

En la misma poesía el poeta Rolak refleja el hecho del paso a la inmortalidad temporal de la memoria del pueblo el combate del 21 de mayo. Con las siguientes palabras lo refiere:

Esta fecha [21 de mayo] de memoria
tiene todo ciudadano
de Aldea, Para y Serrano

que a Chile le dieron gloria
con letras de oro en la historia
la reseña se dedique
el heroísmo espantoso
i este campeón famoso
fue el q' sucumbió en Iquique.⁴⁶

De esta manera el héroe nacional individualizado en la figura central de Prat, además comparte un profundo patriotismo que lo eleva a ser una especie de primero entre pares de gallardía y heroísmo. Prat representa la cabeza de un grupo de héroes y baluartes de lo que es ser chileno.

La poesía (romance) sobre el 21 de mayo de 1879 y escrito por José Epitacio Soto, resalta en este poema el lenguaje histórico que narra los sucesos pero al mismo tiempo con un fuerte simbolismo mitológico, metafórico y literario en sus expresiones a los combatientes, destacando la heroicidad de los chilenos, la desigualdad y desventaja frente a los buques peruanos pero que combaten con valor y heroísmo:

A la lucha encarnizada
Que sostienen dos corbetas
Pequeñas i maltratadas,
Con los dos fuertes blindados
De la marina peruana.⁴⁷

La arenga que este poeta otorga a Prat en ese momento es la siguiente:

(...) 'muchachos tenemos ahí la escuadra del <i>formidable</i> enemigo que nos presenta batalla la lucha es muy desigual pero es preciso aceptarla i esta bandera querida	que <i>jamás</i> ha sido arriada no seremos, pues, nosotros los primeros en mancillarla i si en medio del combate veía que la vida me falta <i>seguid siempre defendiendo</i> la honra de nuestra patria! ⁴⁸
---	---

En los trabajos sobre la mitología de Campbell, él señala que existen dos tipos de hazañas del héroe aquel que intencionadamente realiza una hazaña y el que por las circunstancias se ve envuelto en un destino y en una situación en la cual debe plantearse como un héroe. Campbell lo expresa así:

En este sentido, tenemos dos tipos de héroe:

Tenemos las dos clases de héroe: el que elige emprender el viaje y el que no. (...) después hay aventuras en las que te encuentras metido, por ejemplo cuando te enrolas en el ejército. No lo querías hacer, pero ya estás ahí. Has sufrido una muerte y resurrección, *te has puesto un uniforme, eres otra criatura.*⁴⁹

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

Claramente el hecho heroico del 21 de mayo, que es uno de los ejemplos heroicos a los que hemos de ceñirnos, no está en la categoría de un viaje de aventura para superar ciertas dificultades o superarse para alcanzar otro nivel espiritual.

El lenguaje utilizado es sumamente épico y con elementos que elevan a Prat al nivel de inmortal héroe cargado de fuerza y que ha traspasado la simple cotidianeidad mortal para pasar a ser parte de lo intemporal:

Como el sol que los orbes alumbra
Suspendido en excelsa rejío
Así Prat hoy del mundo deslumbra
Con su gloria la vasta estension.
Fue su acero una viva centella
Que a la sombra se ve relucir
Del simpar tricolor de la ζζ
Cuyo lema es triunfar o morir.⁵⁰

De esta forma la aventura de los chilenos no es una odisea buscada es un enfrentamiento el cual deben tomar dada la inevitabilidad del mismo. Los siguientes versos lo plantean de esa manera:

Ante los dos leviatanes [El Huáscar y la Independencia];
radiantes de poderío,
tomaron tal desafío
unidos los capitanes [Prat y Condell];
remontando sus afanes,
o bien vencer o morir,
prorrumpen en vivas mil,
rompen el fuego animosos,
asustado a los colosos
tanto arrojo varonil.⁵¹

Otra Lira popular, en esta ocasión de José Dolores Rebolledo, se encarga de relatar el que tal vez es el acto más recordado y sublime (en la memoria colectiva) de los chilenos, nos referimos al abordaje de Prat. Si bien durante el combate hubo tres actos de abordaje el cuasi solitario y primer acto de valentía del capitán de la Esmeralda ha sido conmemorado en varias ocasiones.

En la Lira de Dolores Rebolledo queda plasmada la transformación de un acto histórico concreto a uno literario – mítico donde pasa a ser contado como una conversación entre ambos personajes más emblemáticos: Prat y Grau:

...en medio del estampido
atronante del cañón
en descubierto el *campeón*
sereno, valiente y frío,

grau por su honor talvez,
vuelve á decir: capitán,
rendíos, pues, que ya ves
que mi poder doble es

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

en él que no hay temor ni miedo (solo el cobarde se exime) hace propósito firme de abordar el enemigo. 'jamás el chileno rendido' (...)	y es estéril por demás resistir: lo verás. y con un fuego nutrido la contestación ha sido del noble y valiente Prat. ⁵²
---	--

El comportamiento gallardo de Prat en el abordaje es reflejado de la siguiente manera:

...dijo Arturo con coraje: no se rinde este linaje gritaba á Grau, jamás. fuerte y gallardo adalid ejemplo de los valientes, si tu nave fue impotente mas tu valor no fue así;	con furor bravo embestís, de tu valor no prescindes y esperas que se aproxime con el hacha de abordaje, probarás é este linaje que un chileno no se rinde. ⁵³
--	---

Otro relato en la misma poesía es el salto al abordaje mismo:

...con intrépido valor esperas la acometida: mira Arturo por tu vida que ya el terrible espolón te ultimaré ¡qué dolor!	mas no cede su coraje ¡muchachos al abordaje! gritas con voz estridente y con tus cuatro valientes le abordas como un ¿¿ ⁵⁴
---	--

Para este héroe el emprendimiento de una aventura se realiza por la ausencia de algo o que le han quitado algo. Este sentimiento es el móvil para que esa persona, emprenda una serie de viajes y aventuras no- ordinarias para obtener lo perdido u obtener algún tipo de elixir (búsqueda de lo que carece).

La transformación de la visión heroica de Prat tiene una completa contradicción con los planteamientos de Joseph Campbell. Este autor nos marca el fracaso como una cuasi negación de la heroicidad ya que *...no habría hazañas heroicas si no hubiera un triunfo. Puede existir el héroe que fracasa, pero por lo general se lo representa como una especie de payaso, alguien que pretende ser más de lo que puede ser*⁵⁵. Tal vez la fuerza moral y la manifestación ejemplificadora de los valores nacionales que encarnó Prat y a la lucha desigual a la que se enfrentó fue una de las grandes razones que llevaron a convertirlo en un ejemplo nacional de forma casi inmediata. Pero por otro lado, no podemos negar que la significatividad trascendental de Prat, posterior a la Guerra misma la condiciona el resultado victorioso de Chile en la Guerra.

El objetivo moral del acto heroico según Campbell es salvar al pueblo. Él lo explica de la siguiente manera *...el héroe se sacrifica por algo (...)* ahí está la moralidad del asunto⁵⁶. Prat es un héroe en base al sacrificio. Cristo (por poner una imagen presente en el mundo popular) se sacrifica en base a una victoria moral (salvación) y de este sentido el despojo de la propia existencia y el abandono de las nimiedades de la vida terrenal y el arrojo y la entrega por un ideal superior, que es en este caso puntual la patria, lo catapulta a la eternidad discursivo-poética.

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela.

Por tal motivo vemos que el prototipo de héroe de Prat refleja elementos similares a los del roto chileno, principalmente la valentía, el coraje (arrojo) y la invencibilidad – incluso en la derrota – de la “raza” o linaje chileno. Sin embargo, salvo la apelación de “campeón” o capitán inmortal, no hay una exacerbación suma de la imagen de la Prat como la que plantea William Sater. Sin embargo, hay una real transición en Arturo Prat, desde la historicidad de su acto, hasta la mitificación y arquetipización de este, situándolo en un acto fundacional o al menos un momento culminante.

Conclusión

Para finalizar el trabajo, podemos señalar que la importancia que tiene el trabajo en Chile y en América Latina sobre los procesos de construcción nacional (tanto de las instituciones como de las representaciones) guarda aún mucho trabajo por realizar.

La identidad nacional como fenómeno tiene que ir relacionada fuertemente con la construcción y formalización del Estado, pero bajo los parámetros propios del contexto histórico chileno y latinoamericano. En esta línea argumentativa el rol central de la identidad nacional como un fenómeno presente en el mundo popular y ejemplificado en la imagen del héroe patrio, es un aspecto relevante que otorgó este estudio.

La revisión bibliográfica del difícil derrotero de la construcción de la identidad nacional chilena transita desde la ontologización liberal conservadora, pasando por la negación fuertemente ideológica de la Historiografía marxista del siglo XX, hasta el revisionismo actual que ha planteado – citando al historiador Julio Pinto – una mirada histórica del “cómo fue” y ya no del “cómo debería ser” la formación de identidades y representaciones colectivas en el sustrato popular chileno.

El héroe en este caso se ha estructurado bajo dos formas. Por un lado está el héroe del mundo popular y que se estableció tanto por dentro del mundo popular (al analizar las liras) asociado al mestizo y al sujeto del mundo popular que se sintió partícipe (ya sea utilizado por las elites o por una concepción patriótica sui generis real) y por otro lado la figura central de Prat que representa a un héroe del mundo no-popular (pero no necesariamente de la clase dominante) pero que sin embargo por las características de su sacrificio y su acto heroico ha sido elevado a la condición de héroe nacional y resumen de las virtudes de lo que significa ser chileno.

Por este motivo es que creemos que el vínculo entre guerra, nación y construcción de identidades asociadas a la nación potenciados por un hecho bélico como fue la Guerra del Pacífico y que permitió potenciar el sentir nacional en el mundo popular y que se significa básicamente el pertenecer a una comunidad determinada de la cual al menos discursiva. En este sentido, las impresiones que nos quedan a la hora de revisar la construcción de la imagen heroica es que refleja un fuerte elemento nacionalista. La Lira popular es un aspecto que proyecta una fuerte mirada nacionalista (patriótica) que se entrecruza con una fuerte xenofobia.

Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela.

También cabe destacar la diferenciación entre el ensalzamiento del “héroe colectivo” y anónimo que se circunscribe al roto chileno y que es la representación por antonomasia del mundo popular chileno. Este mestizo, en la Lira popular fue representado bajo las características propias de todo su peso histórico y cultural. En otras palabras, el héroe popular, se diferencia del roto chileno cotidiano sólo en que su violencia, astucia y espíritu guerrero ahora es hacia una causa noble. Esta fue defender a la patria de la amenaza peruana y boliviana.

El caso de Prat, constituye la individualización de la heroicidad. Sin embargo, en la pesquisas en las Liras populares, no se encontró primero la idea de “santo” popular. A lo máximo, la reiteración constante a la idea de campeón, la asociación indirecta (inferencia) de la dualidad mártir (como los apóstoles o el mismo Cristo) y héroe, ambos como fenómenos santificadores, podría ser rescatable. Sin embargo, en la Lira no se vislumbra, sólo se extrapola de otros documentos revisados. Por lo tanto, no serían tan completas las conclusiones para establecer una “superioridad” discursiva de Prat como héroe modelo en detrimento del roto chileno.

No obstante, sí hay diferencias notables en el trato y características que se le enrostran a cada uno y que reflejan diferencias de “clase” o de status social entre un héroe colectivo de clase baja y un héroe individual que se sitúa dentro del “grupo social” sino dominante, al menos más acomodado que el bajo pueblo.

La personificación heroica de Prat versus la colectivización que sufre el roto chileno, representa una interpretación del ser. El roto como sujeto histórico o individuo es irrelevante, sólo como masa violenta es destacable. Prat, en cambio, constituye un ejemplo que sólo personalizado adquiere la fuerte arquetípica que debe ser.

Finalmente, queda señalar la importancia de un trabajo de análisis de contenido mucho más extenso y profundo de este elemento histórico y que nos permita tener – a nosotros los historiadores- una perspectiva mucho más historiográfica, si se permite la necesaria redundancia, en cuanto al enfoque metodológico (cultural) pero asociado a la enriquecedora perspectiva del trabajo lingüístico y del análisis de contenido que nos permitiría seguir ahondando en la mentalidad – o al menos en los vestigios del lenguaje poético de la época – y apoyados en herramientas metodológicas y teóricas; en una verdadera ciencia histórica (multidisciplinaria) que nos permita entender las ideas y preconcepciones que subyacen a la complejidad del entender las formas de entender y verse a si mismos que tenía el pueblo y los sujetos populares y que afloran al mirar estas valiosas fuentes.

La Lira popular como fenómeno de la tradición oral (ya es una incoherencia desde su génesis) debe solucionar primero la admisión de ser la “voz” del mundo popular. Tal preconcepción perjudica las conclusiones, ya que convierte a esta valiosa fuente histórica en un documento inmóvil y voz de una sola clase social, en circunstancias que todo proceso de producción literaria o cultural, está permeada por un sinnúmero de “corrupciones”. Corrupciones que precisamente le dan el aspecto histórico que las hace tan valiosas.

Notas y referencias bibliohemerográficas y documentales

¹ El artículo corresponde a los lineamientos generales de la investigación titulada “El soldado chileno de la Guerra del Pacífico: entre sujeto histórico y mitificación arquetípica. La imagen heroica en la Lira popular chilena” realizada por el autor para optar al grado de Licenciado en Historia en la Universidad de Concepción.

Además, el presente artículo - luego de un proceso de revisión y corrección posterior - corresponde a la ponencia presentada en el VI Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Historia (ELEH) realizado entre el 17 y 21 de octubre del 2011 en la Universidad San Sebastián en la comuna de Concepción, VIII Región del Bio-bio, Chile.

² Es relevante tomar en cuenta el aspecto histórico sobre la Guerra del Pacífico. En Chile este período, ha sido estudiado recientemente desde una óptica crítica (no así en el s. XIX y la primera mitad del s. XX) donde se ha justificado la perspectiva histórica del “merecido triunfo” nacional. Para una revisión de la visión imperialista que se proyectó de Chile, y que estuvo presente en la sociedad norteamericana, específicamente luego de la euforia económica post- 1840 o 1850, y del triunfo y adquisición del salitre tras la victoria en la Guerra del Pacífico, véase Llanos, Claudio. “Ciencia y economía. Las representaciones y preocupaciones científicas sobre Chile en Estados Unidos antes y después de la Guerra del Pacífico. 1859 – 1884” *Cuadernos de Historia*, n° 27, 2007.

³ Véase en interesante trabajo de Ortega, Luis. *En ruta al capitalismo: Cambio, euforia y depresión 1850-1880*, Santiago, DIBAM, 2005, pp. 365- 395.

⁴ Básicamente el transitar desde la enajenación nacional, la internalización violenta a la nación chilena y la formulación de una conciencia nacional (sumada) a la conciencia de clases da como resultado una militancia popular de la izquierda que luchaba, no por la enajenación de lo nacional, sino por lo contrario, con una política realmente nacional. Ejemplos como el desarrollismo, la formación de la Federación Obrera de Chile o políticas de corte Nacionalistas demuestran que más que ser un aspecto excluyente, lo nacional (como proyecto o conciencia) un complemento de la masa popular chilena.

⁵ Aquí es preciso señalar algunos problemas histórico-metodológicos acerca de la Historia intelectual, cultural y de las ideas. Si bien se establece un análisis desde la Historia de las mentalidades, post-estructuralista de la escuela de Annales (al menos hasta la segunda generación), está se centró en comprender las estructuras mentales y las formas de pensamiento en la sociedades. Aunque no es preciso detenernos hoy, ni ahora en este problema cabe decir que los aportes de la Antropología cultural (específicamente de Clifford Geertz) y su captura por parte de la Historia cultural (por ejemplo Edward Palmer Thompson) y la tercera generación de Annales, dieron como resultado un mayor vínculo con la psicología social y los estudios culturales. Por ende la subjetividad testimonial (diarios, cuentos, folklore- Lira Popular-, tradiciones) pasan a ser relevantes a la hora de analizar la Historia y complementar el estudio estructural de la “larga duración” braudeliana.

Sin embargo una nueva faceta histórica implicó debates y complicaciones epistemológicas y metodológicas. Si bien nosotros podemos rastrear el influjo de autores culturales como Max Weber o estructurales como Emilie Durkhiem ya inclusive en Lefevbre y Bloch, el problema de la cultura (alta y popular), las “representaciones sociales” (y en esto ha trabajado bastante Peter Burke desde la Historia) han ido descendiendo - o si se gusta- disminuyendo el auge que en un momento se le otorgó a la “mentalidad” y su representación simple y llana desde el documento impreso. Ginzburg Levi, Bajtin, (por nombrar a algunos) han reflejado, por un lado la preponderancia que tiene el no comprender la cultura (como producción) como unilateral y/o dividida en culta/popular. Las interrelaciones que se puedan establecer son abordadas en este sentido, actualmente, por el

Historiador francés Roger Chartier. Él recoge toda esta problemática y focaliza su análisis en los problemas entre Historia cultural, intelectual, de las ideas y de las mentalidades.

Sin embargo, su principal crítica, y significativa para este fenómeno que estudiamos tiene que ver; primero, con el real impacto de lo social en la producción cultural-escrita (Liras Populares), la capacidad epistemológica - que desde el presente- tiene el historiador para concluir que la “voz” que nos queda, de aquel pasado aporético, es efectivamente popular y (acá viene la clave) se constituye o no en una representación de lo que pensaban los sujetos populares de la época. (Esto ya lo anunciaba Bajtin con el problema sobre los almanaques y lo trabaja Chartier cuando analiza el problema de la Biblioteca azul, o Darton cuando analiza los cuentos de mama Oca).

Si bien la ponencia que se anuncia, respondía a plantear otras interrogantes, se vuelve necesario construir este apartado a pie de página para puntualizar algunos de los problemas metodológicos que están presentes en el análisis de la Lira Popular chilena y que aún no se han llevado a cabo de forma satisfactoria.

Dentro de la extensa Bibliografía Véase para el problema de la Historia de las mentalidades (sus problemas epistemológicos), la representación y la Historia cultural (su transición, debates y problemas), véase – entre otros- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre Historia cultural*. Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 11- 44; Burke, Peter. *Popular Culture in Early Modern Europe*. London, Harper Torchbooks, 1978, pp. 1 a 4 y 23 y sgtes; Burke, Peter. *¿Qué es la Historia cultural?* Barcelona, Paidós, 2004. En este tópico se trabajó de forma relevante el transitar histórica desde el estudio de la mentalidad colectiva (psicología social) el aporte de los historiadores marxistas llamados “culturales” (Hobsbawm y Thompsom) y el gran aporte de investigadores como Mijail Bajtin. Además, focaliza su atención en el fenómeno de crisis del concepto de mentalidad; Mijail Bajtin. *La cultura popular en la edad media y en el Renacimiento*. Madrid, Alianza Editorial, 2003; Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la Historia de la cultura francesa*. México D.F.: Fondo de Cultura económica, 1987. Este texto es relevante sobre todo en ver el traspaso de la bi-culturalidad que señalaron antes autores como el mismo Bajtin.

Para el problema cultural desde la perspectiva de la “micro historia” consúltese a Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Muchnik Editores S.A., 1999. Específicamente la introducción que apoya y complementa la idea de bi-culturalidad de Bajtin. Además ataca la idea clásica de “Literatura popular” tal y como lo hace Chartier para con la Biblioteca azul. En esta misma “corriente” historiográfica revítese a Levi, Giovanni. *La herencia inmaterial, la historia de un exorcista piemontés del siglo XVII*. Madrid, Nerea, 1990.

Para una visión sobre la Historia de las mentalidades a nivel general revítese a Levi Bruhl, Lucyen. *La mentalidad primitiva*. Buenos Aires, Ediciones Leviatán, 1957; Michel, Vovelle. *Ideologías y Mentalidades*. Barcelona, Ariel, 1985; Mellafe, Rolando y Loyola Goich, Lorena. *La memoria de América colonial*. Santiago, Universitaria, 1994. Este texto es relevante porque en él se resumen los principales lineamientos teóricos que fundamentan la idea de la afamada “Historia de las mentalidades”.

Finalmente para analizar el problema de la cultura como “representación” véase ejemplos clásicos de la Antropología y la Sociología. Clifford, Geertz. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2003; Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Alianza, 2003, del mismo autor: *El suicidio*, Madrid, Akal, 1995.

⁶ Cassirer, Ernst. *El mito del Estado*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 226.

⁷ *Ibidem*, pp. 222-225. En el mismo texto de Cassirer, Ernst, sobre el mito del Estado señala cómo Carlyle (sin desearlo así como Nietzsche, o Wagner) se le asoció como el “padre teórico” o fundador de los regímenes fascistas del siglo XX dada su teorización acerca del culto del héroe y el rol unificador que este tiene para cohesionar las partes de una sociedad, tendiente al desorden. Una

especie de Leviatán, pero personificado en un solo individuo, o en una persona no en una institución des-personalizada.

⁸ Según este autor presentar una sola teoría que no vincule los elementos psicológicos (ahora diríamos arquetípicos) del mito y el héroe junto con un elemento socio-cultural de trasposos culturales desde algunos centros importante (la extensión en varias culturas del mito origen del Hombre y el mito del diluvio son casos de esto) es poco pertinente. En este sentido, Otto Rank establece que existe un vínculo entre establecer el desarrollo autónomo y culturalmente construido de cada mito -y en este sentido específico para nosotros el del héroe- pero manteniendo en forma concreta el hecho de la existencia de elementos que le son generales a todos como una especie de “mínimo común denominador” de los mitos, Rank, Otto. *The Myth of Birth of Hero. A Psychological Interpretation of Mythology*. New York, Nervous and mental disease Publishings Co., 1914, pp. 2-4.

Pero sin embargo, esta acotación, no es nuestro interés bajo ningún contexto establecer el debate en esos términos tan profundos, sino aterrizándolo a una problemática histórica y de manera más específica asociado al contexto del Chile de mediados y fines del siglo XIX que dista mucho de ser un mundo pre- moderno o antiguo “tradicional” ya que ya existen procesos de cambio y transición inclusive desde antes de la Guerra del Pacífico (Villalobos, Jocelyn-Holt, Ortega) entre otros.

⁹ Inspirado notoriamente en las ideas psicologistas de Otto Rank por ejemplo en la conceptualización de la heroarquía.

¹⁰ Frasquet, Ivana. *El Héroe sin rostro*. p. 161.

¹¹ *Ibidem*, p. 155.

¹² Este autor trabajó sobre cómo se canta la Lira Popular. Sólo por constatar señalamos que es un trabajo de inicios del s. XX sobre folclore popular.

¹³ Lizana, Desiderio. *Cómo se canta la poesía popular*. Santiago, Imprenta Universitaria, 1912, p. 18.

¹⁴ Véase Salinas, Maximiliano. “*Canto a lo Divino y Religión del Oprimido en Chile*”. Rehue, Santiago, 1991, especialmente la introducción.

¹⁵ Lizana, Desiderio. *Op. Cit*, p. 26.

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Tala, Paula. “La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda”. *Revista Chilena de Literatura*, n° 58, 2001, p. 98.

¹⁸ Triviños, Gilberto. “Revisitando la Literatura chilena: ‘Sigue diciendo: cayeron/ di más: volverán mañana’”, *Atenea*, n° 487, 2003, p. 120.

¹⁹ Tala, Pamela. *Op. Cit*, pp. 102-103.

²⁰ Juan Rafael Allende fue un personaje liberal de una potencia pocas veces resaltado en la Historiografía tradicional. Él como hombre culto, trabajó mucho en el periodismo satírico, ácido y crudo en sus ataques a la Iglesia y a los políticos de la época.

Pero junto con el trabajo periodístico, Juan Rafael Allende tuvo elementos populares en su producción ya que también escribió Liras populares bajo el pseudónimo de “El Pequén”. Este personaje muy famoso y sarcástico en sus ataques, pero a la vez muy nacionalista y despectivo en sus ataques a los peruanos y bolivianos, fue un personaje muy querido y leído. El problema con él es retrotraer todas las problemáticas que apuntábamos en citas anteriores sobre el tema de la Historia cultural y la dicotomía (ideal más que realmente histórica) entre alta cultura y cultura popular. En definitiva ¿qué significa un sujeto de la elite nacional decimonónica componiendo liras populares con el lenguaje y los códigos del mundo popular pero con una mirada liberal y anti-clericalista? Para más información revisar *El Pequen, Poesías Populares tomo primero*, Santiago, Imprenta de Meza y Hnos, 1911. Revisar las poesías en específico sobre la Guerra del Pacífico.

²¹ Araya Espinoza, Alejandra. *Ociosos, vagabundos y malentretenidos en Chile colonial*. Santiago, Dibam, 1999, pp. 40, 41 y siguientes; Purcell, Fernando. *Diversiones y Juegos populares. Formas de Sociabilidad y crítica Social 1850-1880*. Santiago, DIBAM, 2000, específicamente el problema de las diversiones populares y el choque con el ethos moralizador de la elite a través de la policía (coercitivo), la moralidad y el educación (cooptativo y coactivo). Otro Trabajo reciente de mucha significancia es el avance en formato artículo hecho por el historiador Marco Antonio León. Para él, la criminología científica de fines del XIX es reflejo de un miedo previo, de las elites, para con los grupos populares del Chile rural (eminentemente) y que luego se mueven a la ciudad, por ende la científicidad de fines del s. XIX es la conversión en un nuevo código (más válido) del temor a las masas que organizaron el Estado excluyente y policial del s. XIX. León, Marco Antonio. “Las ideas sobre la ley y el pueblo en la construcción y consolidación de la República chilena (1810 – 1860)” *Historia Crítica*, 36, 2008, pp. 83-85.

²² Pinto, Julio, Valdivia, Verónica y Artaza, Pablo. “Patria y clase en los albores de la identidad pampina”, *Historia*, n° 36, 2003, p. 55.

²³ Herrera, Ruperto. *Toma de Arica*, en Lira Popular titulada Viva Chile, Vol. 9, Pliego n° 4, Colección Rodolfo Lenz, Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares. En adelante: ALOYTP.

²⁴ *Ídem*.

²⁵ Guajardo, Bernardino. *Bombardeo del Callao de Lima*. En Lira Popular sin título, Vol. 9, Pliego n° 10, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP, s/p.

²⁶ Uribe Echeverría, Juan. *Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico*. Santiago, Editorial Renacimiento, 1979, pp. 107-108.

²⁷ Herrera, Ruperto. *La Fuga de los tres prisioneros chilenos*. En Lira Popular titulada Viva Chile, Vol. 9, Pliego n° 4, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP, s/p.

²⁸ Arroyo, José. *Preliminares del gran día*. En Lira Popular titulada “el roto chileno n° 1”, Vol. 9, pliego 23, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP, s/p.

²⁹ Uribe Echeverría, Juan. *Op. cit*, p. 108.

³⁰ Rolak. *El Jeneral Pililo*. En Lira popular sin título, Vol. 9, Pliego n° 13, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP, s/p.

³¹ *Ídem*.

³² Errores ortográficos propios de la fuente.

³³ Araneda, Rosa. *El aguante i el sufrimiento del pueblo*. Consultada en Carolina Tapia. Datación de las Liras Populares de la Colección Lenz [cd-rom]. Santiago, Consejo de la Cultura y las Artes, Fondart, 2008. 1 cd-rom

³⁴ C. Lillo, Angel. *La Batalla de Camarones*. En Lira sin título, Vol. 9, Pliego N° 7, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP, s/p.

³⁵ *Ídem*.

³⁶ El ejemplo más notable es la batalla entre Aquiles y Héctor. Si bien este último fue un troyano y la Iliada es una narración griega, el evento fue digno de narrarse sólo por ser entre dos héroes.

³⁷ Los trabajos de Carmen Mc Evoy han girado entorno a esto. Para ella el argumento del obispo de Santiago o de políticos como Vicuña Mackenna, giraron en señalar la Guerra como injusta y ser una traición del pueblo Peruano.

³⁸ Guajardo, Bernardino. ¡Viva Chile! Toma de Tacna, (Colección digital).

³⁹ Donoso, Salvador. “Oración fúnebre por los muertos en Tacna y Arica”. En Manuel Antonio Román comp. *Oradores Sagrados Chilenos*. Santiago, Imprenta Barcelona, 1913, pp. 854 y 859.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 860.

⁴¹ *Ibidem*, p. 863.

⁴² Muñoz Donoso, Esteban. “Discurso. La Guerra en manos de Dios”. En Román, Manuel Antonio. comp. *Oradores Sagrados Chilenos*. Santiago, Imprenta Barcelona, 1913, pp. 786 y 788.

⁴³ Uribe Echevarría, Juan. *Op. cit*, pp. 50-51.

⁴⁴ Rolak. *Viva el 21 de Mayo*. En Lira, titulada: “21 de Mayo”, Vol. 9, Pliego N° 22, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP.

⁴⁵ *Ídem*.

⁴⁶ *Ídem*.

⁴⁷ Epitacio Soto, José. Primera parte, en Lira, titulada: “El 21 de mayo de 1879”, Vol. 8, Pliego n° 8, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP.

⁴⁸ *Ídem*.

⁴⁹ Campbell, Joseph. *El Poder del mito. Diálogos con Bill Moyers*. Barcelona, Emece editores, 1991, p. 186.

⁵⁰ Epitacio Soto, José. *Op. Cit*, s/p.

⁵¹ *Ídem*.

⁵² Rebolledo, José Dolores. *El 21 de mayo. El memorable abordaje del Huáscar*. En Lira titulada: “A la memoria del inmortal capitán Prat el 21 de mayo”, Vol. 8, Pliego N° 27, Colección Rodolfo Lenz, ALOYTP.

⁵³ *Ídem*.

⁵⁴ *Ídem*.

⁵⁵ Campbell, Joseph. *Op. cit*, p. 183.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 184.